

RESUMEN

La crisis humanitaria y el conflicto armado en Colombia ha impactado a más de 9.4 millones de personas. Los altos niveles de violencia perpetrados por los grupos armados han causado un impacto devastador, especialmente en los niños, las mujeres, los defensores de los derechos humanos y los pueblos étnicos (OCHA 28/07/2022; ICRC consultado 02/01/2023).

En un intento por abordar esta crisis, el Gobierno de Colombia ha iniciado una serie de diálogos y negociaciones con los principales grupos armados y ha situado a las comunidades más afectadas por el conflicto en el centro de las negociaciones. El presidente Petro y el equipo negociador del Gobierno se han comprometido con ceses al fuego, enfatizando la necesidad de mejorar la situación humanitaria que enfrenta la población civil en las zonas afectadas por el conflicto.

Posterior a su posesión, el gobierno del presidente Gustavo Petro anunció la apertura a los diálogos y negociaciones con los grupos armados para el cumplimiento de los puntos centrales de su política de “Paz Total”. Esta apuesta política enfrenta diferentes escenarios que pueden poner a aumentar los niveles de violencia contra la población civil a corto plazo.

Desde el mes de agosto de 2022, al menos 22 grupos armados han expresado su interés en sumarse a la propuesta de “Paz Total” y otros 10 grupos más pequeños acordaron un alto el fuego como una de voluntad para el inicio de los diálogos de paz. Las violaciones y abusos de los grupos armados se concentran en zonas rurales y semiurbanas de alrededor de 400 municipios de Colombia, y sus acciones han sido -y siguen siendo- uno de los principales causantes de la crisis humanitaria del país. Entre los 22 grupos, se encuentran el Ejército de Liberación Nacional (ELN), las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC), el grupo disidente de las FARC conocido como Bloque Suroriental, los dos principales grupos rearmados de las FARC -conocidos como Segunda Marquetalia y Comando Coordinador de Occidente (CCO), y grupos armados más pequeños como las Autodefensas Conquistadoras de la Sierra Nevada (ACSN), Los Caparros, Los Pachelly, La Oficina, Los Costeños, Los Rastrojos Costeños, Los Espartanos y Los Shotas (Indepaz 16/09/2022).

Entender las intenciones de los grupos armados es fundamental para comprender los riesgos inherentes a los escenarios de diálogo político y negociación de paz con cada uno de los grupos armados. Por ello, esta nota informativa presenta una revisión general de cuatro de las estructuras más grandes de los grupos armados incluidos en los procesos de diálogo con el Gobierno colombiano y examina algunas de las complejidades subyacentes a los diferentes procesos de negociación que se adelantan.

Acerca de este informe

Esta nota informativa brinda una mirada general de la configuración de los cuatro principales grupos armados que participan en los diálogos y negociaciones con el Gobierno colombiano. Nuestro objetivo es dar una idea de la complejidad de estas estructuras, y de los diferentes retos que enfrenta este proceso, incluyendo las numerosas disputas por el control territorial y de las economías ilícitas, así como también, las divisiones internas entre los grupos armados. También, subraya algunos de los interrogantes que plantea los diálogos y negociaciones de paz en medio de una crisis humanitaria causada principalmente por el conflicto armado. Esta nota informativa se entiende como insumo adicional del documento [Actualización del Análisis de Riesgos](#).

Metodología y limitaciones

Esta breve nota se basa en una revisión de literatura secundaria y de medios de comunicación que hacen seguimiento a la estructura de los grupos armados y la dinámica de los mismos. Este documento está sujeto a las limitaciones y potenciales sesgos de esta literatura. La presentación de las estructuras de los grupos armados en esta nota no pretende ser definitiva ni dar cuenta de la conformación total existente de todos los grupos armados, pues se basa en la triangulación de la información secundaria disponible.

TABLA DE CONTENIDOS

Mirada general: principales estructuras de los grupos armados	2
Disputas territoriales entre grupos armados	3
Divisiones internas posibles	4
Algunos desafíos	5

MIRADA GENERAL: PRINCIPALES ESTRUCTURAS DE LOS GRUPOS ARMADOS

Ejército de Liberación Nacional (ELN)

Estructura y modus operandi

El ELN hace presencia en alrededor de 162 municipios de 14 departamentos de Colombia, incluida la subregión del Catatumbo en Norte de Santander, el norte de Cauca, Arauca, el norte y el sur de Chocó, el este de Antioquia, el norte y el este de Nariño, y el sur de Bolívar, y el departamento del Cesar y Bolívar (Defensoría del Pueblo 17/02/2022; Indepaz 06/03/2021 y 30/11/2022).

La coordinación del ELN la ejerce el Comando Central (COCE), una estructura federal que supervisa todas sus operaciones, sean estas políticas, militares, financieras y/o internacionales. El ELN está dividido en siete frentes de guerra en los que se encuentra un conjunto de subestructuras bajo su coordinación. Cada frente o unidad militar se considera autónoma en sus acciones y financiación. La mayoría de los frentes del ELN están involucrados en acciones relacionadas con acciones extorsivas y del control del narcotráfico, y el contrabando en la región del Pacífico y en la frontera con Venezuela (CINEP 08/04/2021; Indepaz 06/03/2021).

En la relación del ELN con otros grupos armados, se puede afirmar que, pese a que, en subregiones como el Catatumbo, el ELN coexistió anteriormente con el grupo armado denominado “Ejército Popular de Liberación (EPL), desde el 2018, fuentes oficiales dan cuenta de disputas armadas entre estos dos grupos particularmente en el departamento de Norte de Santander y áreas fronterizas con Venezuela (Defensoría del Pueblo 12/09/2022 y 05/08/2020). En zonas rurales y semiurbanas de los departamentos de Choco, Antioquia, Cauca y Nariño, el ELN se disputa el control territorial con grupos armados disidentes de las AGC y las FARC. En la actualidad, es difícil determinar posibles alianzas o convivencias entre el ELN y las disidencias de las FARC, y entre el ELN y las AGC. Mientras el ELN está interesado en fortalecer sus economías ilegales, la disputa por el control de corredores estratégicos en la frontera colombo-venezolana sigue vigente (FIP 2018).

Autodefensas Gaitanistas de Colombia – AGC

Estructura y Modus Operandi

El grupo armado de las AGC -también llamado “Clan del Golfo” o “Los Urabeños”- tiene sus raíces en los grupos paramilitares que participaron en el proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración -en el marco de Justicia y Paz - llevado a cabo en el año 2006. Algunos de sus líderes e integrantes reanudaron operaciones en 2008, y, desde entonces, está conformada por diferentes organizaciones armadas: estructuras criminales

regionales, narcotraficantes, oficinas de cobro y bandas criminales urbanas y semiurbanas conformadas, principalmente, para controlar economías ilícitas (narcotráfico, microtráfico, minería ilegal, extorsión y asesinatos a sueldo) (Insight Crime consultado 21/12/2022; Indepaz 2021)

Las AGC operan en al menos 326 municipios de 12 departamentos de Colombia, incluidos el norte y el noreste de Antioquia; el norte y el sur de Chocó; el norte de Magdalena, Sucre y el sur de Córdoba y Bolívar y desarrollan acciones de control territorial principalmente en las subregiones del Nudo de Paramillo y Urabá Chocoano y Bajo Cauca en Antioquia. Desde el año 2021, las AGC han extendido sus acciones en los departamentos de Orinoquía, Bolívar, Cesar, Cauca y Norte de Santander (Indepaz 28/12/2022; Defensoría del Pueblo 17/02/2022; Verdad Abierta 15/05/2022).

Tras la desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en 2006, las ahora AGC generan alianzas con cárteles de la droga que llevan a cabo actividades ilícitas como la extorsión y el tráfico de personas (UNODC consultado 18/11/2022). Sus frentes y unidades se dedican principalmente al tráfico transnacional de drogas. Para ello, cada unidad gestiona sus propias rutas y corredores estratégicos y ejerce el control territorial para regular el mercado de la base de coca. Asimismo, brinda una serie de servicios tales como servicios de seguridad y protección a narcotraficantes, cargamentos de cocaína y laboratorios de procesamiento de la hoja de coca; y también, servicios de almacenamiento en la región del Pacífico y en zona fronteriza entre Colombia y Venezuela (Insight Crime consultado 30/11/2022).

Tras la detención y extradición del máximo líder, Darío Antonio Úsuga, alias “Otoniel”, las AGC se encuentran presuntamente lideradas por Jobanis de Jesús Ávila Villadiego, alias “Chiquito Malo”, así como por Wilmar Antonio Giraldo Quiroz, alias “Siopas”, y José Gonzalo Sánchez, alias “Gonzalito” (InSight Crime 25/07/2022). Los grupos armados asociados a las AGC, anteriormente vinculados a grupos paramilitares, se crearon en torno a líderes y comandantes que actualmente están extraditados, en prisión o muertos. Por lo anterior, en el proceso de negociación que se adelanta, no es tan claro cuáles serían los representantes de las AGC en las negociaciones de paz y cómo responden sus unidades a la cadena de mando dentro y fuera de su estructura de mando.

Disidentes de las FARC

Estructura y Modus Operandi

Las disidencias de las FARC- se refiere a los grupos armados integrados por miembros de las antiguas FARC-EP que abandonaron las negociaciones con el gobierno colombiano antes de la firma del acuerdo de paz en 2016. Es decir, de frentes y unidades armadas del grupo armado de las FARC-EP que no aceptaron desmovilizarse – entregar sus armas y hacer el tránsito hacia la vida legal– como lo estipula el acuerdo.

Uno de los principales grupos armados disidentes de las FARC es el **Bloque Suroriental**. Este grupo armado está conformado por unos 10 frentes y opera en la región sur del país, en el norte del Guaviare, sur del Meta, sur del Caquetá, oeste del Amazonas, norte de Arauca y sur del Putumayo, así como en algunas zonas geográficas de los departamentos de Caquetá, Huila, Cundinamarca, Vaupés y Vichada.

Los grupos armados disidentes de las FARC ejercen control sobre el narcotráfico y la minería ilegal. Su líder es Néstor Gregorio Vera Fernández alias “Iván Mordisco”. Aunque no hay información oficial sobre su participación en las conversaciones de paz, su presencia se considera esencial pues Néstor Gregorio Vera fue un opositor radical del Acuerdo Final de Paz de 2016 entre el gobierno de Colombia y las FARC-EP y fue el primer comandante de alto rango en abandonar las conversaciones de paz (Indepaz 28/12/2022).

Grupos rearmados de las FARC

Estructura y modus operandi

Los grupos rearmados de las FARC hacen referencia a los miembros de las FARC-EP que firmaron el acuerdo de paz con el Gobierno colombiano en 2016, pero que posteriormente volvieron a las armas. Existen dos facciones principales:

- **Los grupos armados agrupados en la Segunda Marquetalia**, estructura armada creada en 2019, después de que varios altos mandos de las FARC abandonaran el proceso de paz. Comprenden **13 grupos armados** en el norte y sur de Nariño, sur de Putumayo, norte y centro de Cauca, sur de Tolima, norte de La Guajira, sur de Bolívar, norte y oeste de Norte de Santander, oeste de Meta, norte de Caquetá y este de Arauca (Defensoría del Pueblo 17/02/2022 y 29/08/2022; CORE 2021; Indepaz 2021 y 16/09/2022).

El excomandante de las FARC Luciano Marín Arango, alias “Iván Márquez” lidera la Segunda Marquetalia y la mayoría de sus operaciones están asociadas a la extorsión y al control de las rutas del narcotráfico. Márquez estableció rápidamente una base de operaciones de la Segunda Marquetalia en Venezuela, aprovechando las oportunidades para involucrarse en el narcotráfico, la minería ilegal de oro y el contrabando. Aunque se le dio por muerto en combate, en agosto de 2022 declaró su voluntad de negociar y desde entonces ha mantenido conversaciones de paz con el gobierno colombiano. Su liderazgo en las negociaciones de paz con el gobierno es crucial, ya que las unidades responden a un liderazgo vertical y respetan la cadena de mando de la Segunda Marquetalia. Luciano Martín, antiguo segundo al mando de las FARC, retomó las armas y atrajo a varios grupos armados de las FARC que abandonaron el proceso o no quisieron firmar la paz en 2016.

- **El grupo armado Comando Coordinador de Occidente (CCO)** está conformado por al menos **10 grupos armados** ubicados en el sur del Cauca, norte del Valle del Cauca, occidente del Huila, sur del Tolima, norte y sur de Nariño y Putumayo. La CCO surgió a finales de 2019 por la alianza entre pequeños grupos armados disidentes y rearmados de las FARC-EP, que conformaron inicialmente la Columna Móvil Jaime Martínez y la Columna Móvil Dagoberto Ramos. Entre el 2021 y 2022, estos grupos sufrieron una fragmentación de sus operaciones en los departamentos del Cauca y Nariño. Por ello, en el 2022, la estrategia del CCO se concentró en ganar el control de las áreas geográficas ubicadas en la zona fronteriza entre Colombia y Ecuador -particularmente en Sucumbíos y Esmeraldas en el nororiente ecuatoriano- y, establecer un enclave en el sur de Colombia para controlar corredores estratégicos de producción de cocaína y para el narcotráfico (Indepaz 25/11/2022).

Tras la muerte de su líder Euclides España Caicedo, alias “Jhonier”, el liderazgo y representación del CCO en las conversaciones de paz no es claro. Aunque algunas fuentes vinculan a la CCO con el Bloque Suroriental, no hay ninguna declaración oficial de que su representación en las conversaciones de paz con el gobierno colombiano vaya a ser asumida por Iván Mordisco. Asimismo, el CCO tiene una configuración mixta y ha expresado en declaraciones públicas sus diferencias con el grupo armado Segunda Marquetalia (Infobae 24/08/2022; Indepaz 11/2022; PARES 10/02/2022)

Otros Grupos Armados

Los grupos armados que se encuentran interesados en las negociaciones con el Gobierno colombiano, en su mayoría con control regional o local, representan una amenaza seria a la población civil. Estos grupos se dedican principalmente a actividades extorsivas, robos, secuestros, y asesinatos selectivos y están asociados con actividades de narcotráfico. El grupo armado Autodefensas Conquistadoras de la Sierra Nevada (**ACSN**) opera en el norte de los departamentos de Magdalena, Atlántico, César y La Guajira; **Los Caparrós**, en el norte de Antioquia y Córdoba; **Los Pachelly**, en el centro de Antioquia; y **Los Shotas y Los Espartanos**, en el municipio de Buenaventura, en el departamento del Valle del Cauca (Defensoría del Pueblo 29/01/2021, 25/04/2022 y 17/02/2022; Indepaz 2021).

DISPUTAS TERRITORIALES ENTRE GRUPOS ARMADOS

Las principales estructuras de grupos armados en Colombia (ELN, AGC, Disidentes de las FARC y grupos rearmados de las FARC) sostienen diversas disputas entre ellos por el control territorial y de economías ilícitas. Los primeros días de enero de 2023, el presidente Petro

anunció el cese al fuego entre enero y junio de 2023 con los siguientes grupos armados: los grupos rearmados y los grupos disidentes de las FARC, las AGC y las ACSN. El cese al fuego tendrá verificación nacional e internacional por parte de la Misión de Verificación de la ONU en Colombia, la Misión de Apoyo al Proceso de Paz de la Organización de Estados Americanos, la Defensoría del Pueblo y la Iglesia Católica.

En la **región del Pacífico** se han producido varias disputas territoriales entre grupos armados:

- En el norte y sur del Chocó y nordeste de Antioquia, el ELN y el grupo armado de las AGC mantienen confrontaciones armadas desde 2021 (EE 24/02/2022).
- En el norte y sur del departamento del Cauca, confrontaciones armadas entre el ELN, Segunda Marquetalia y el Comando Coordinador de Occidente han impactado a las poblaciones de los municipios de Argelia, Balboa, Guapi, Inzá, Caldono, y Buenos Aires (JEP consultado 23/10/2022).
- En Nariño, las comunidades étnicas en las subregiones de Telembí, Sanquianga, y Pacífico Sur han sido afectadas por las confrontaciones armadas entre los grupos rearmados de las FARC desde el año 2021. Esto ha generado a un incremento de la crisis humanitaria en la región (ACAPS 29/09/2021 y 07/10/2022).
- Las acciones de Los Shotas y Los Espartanos se constituyen como propulsores de la violencia en los centros urbanos de la ciudad de Buenaventura, departamento del Valle del Cauca (EE 01/11/2022).

En los departamentos de Putumayo, Caquetá, Bolívar, Magdalena, y Arauca, las disputas entre grupos armados se presentan en las siguientes áreas geográficas:

- Confrontaciones armadas entre el Bloque Suroriental y grupos rearmados de las FARC por el control territorial en la frontera entre los departamentos de Putumayo y Caquetá (JEP consultado 23/10/2022).
- En el sur del departamento de Bolívar, el ELN, las AGC, y los grupos rearmados de las FARC asociados a La Segunda Marquetalia mantienen disputas por el control territorial desde el año 2021 (Defensoría del Pueblo 12/08/2021).
- En el norte del departamento de Magdalena, se presentan disputas entre los grupos armados de las AGC y las ACSN desde enero de 2022 (UNHCR 25/07/2022; El Tiempo 10/08/2022).
- En el norte del departamento de Arauca, se presentan confrontaciones armadas entre el ELN y los grupos rearmados de las FARC desde enero de 2022 (JEP consultado 31/10/2022).

DIVISIONES INTERNAS POSIBLES

La negociación con el Gobierno colombiano para el logro de un acuerdo de paz no cuenta necesariamente con el apoyo de todos los miembros de cada grupo armado. Cuando la cúpula o el liderazgo de un grupo armado inicia diálogos o negociaciones de paz, la naturaleza misma, descentralizada de la negociación y los códigos u orientaciones no escritas para llevar a cabo estos procesos dificultan las negociaciones de diferentes aspectos dentro y fuera del grupo. La forma en que se manifiestan estas divisiones depende de las estructuras y cadenas de mando de cada grupo y del grado de cohesión interna en un sistema descentralizado. Incluso cuando los grupos están a favor de las negociaciones, garantizar la aceptación de cualquier acuerdo por parte de todas las facciones es un proceso largo y complejo, con muchas negociaciones internas que pueden desencadenar en desacuerdos o actos de violencia.

El relevo generacional en el ELN ha generado cambios en el equilibrio de poder en los últimos años. El ascenso a comandantes de los miembros más jóvenes ha reforzado una facción del grupo armado que se opone a las negociaciones de paz con el gobierno colombiano (FIP 2022; NACLA 23/12/2019). Dada la estructura del ELN, en la que cada frente tiene un amplio grado de autonomía, los acuerdos que realicen los representantes del ELN con el Gobierno colombiano tendrán que pasar por un proceso interno de votación, en el que es probable que salgan a la luz las diferencias y los intereses opuestos entre los frentes. Esto podría provocar la división del ELN en facciones a favor y en contra de las negociaciones o un enfoque de línea dura en las negociaciones.

Los frentes del grupo armado del **ELN** que hacen presencia en la frontera entre Colombia y Venezuela se consideran susceptibles de socavar las negociaciones de paz. El Frente Oriental, que opera en los departamentos de Arauca y Vichada, y el Frente de Guerra Nororiental en los departamentos de Norte de Santander y Cesar, tienen una presencia importante en Venezuela y son dos de los frentes más fuertes del grupo armado (FIP 2022; Indepaz 2021; InSight Crime 03/10/2022a). En el pasado, estos frentes adoptaron una postura dura en las negociaciones con el Gobierno colombiano, y su fortalecimiento posterior al Acuerdo de Paz de 2016 les ha dado más peso en las decisiones internas tomadas por el ELN, reduciendo la probabilidad de que el ELN haga concesiones o acepte una desmovilización total de sus frentes (InSight Crime 03/10/2022; CINEP 2021). En 2019, el Frente de Guerra Oriental fue el presunto responsable del atentado contra la Escuela de Policía General Santander, que provocó el fin de las negociaciones con el Gobierno de Iván Duque (Razón Pública 04/02/2019; EE 18/01/2019).

Las **AGC** operan bajo un sistema de unidades militares y franquicias con diferentes niveles de asociación y coordinación entre ellos (InSight Crime consultado 21/12/2022). Esta estructura dificulta la negociación con el grupo armado, pues los desacuerdos entre los comandantes pueden hacer que las conversaciones fracasen o concluyan en soluciones ineficaces. En 2018, después de negociar las condiciones para el desarme con el gobierno, las discusiones internas entre comandantes dentro del grupo mostraron una falta de unidad y acuerdo entre los frentes; y, en 2019, el cronograma para su desarme terminó sin resultados concretos (FIP 25/07/2022; Semana 13/06/2020).

Asimismo, se considera que el grupo armado de las **AGC** es vulnerable al fraccionamiento. En 2017, las comunidades de las subregiones del Bajo Cauca Antioqueño y Sur de Córdoba, en los departamentos de Antioquia y Córdoba, fueron objeto de restricciones a la movilidad, homicidios selectivos y masacres perpetradas por un grupo disidente conocido como el Bloque Virgilio Peralta Arenas, también conocido como Los Caparros, y las AGC en una confrontación armada por el control territorial (Comisión de la Verdad consultado 21/12/2022). El surgimiento de nuevas facciones disidentes que desisten de las negociaciones de paz sigue siendo una posibilidad durante las próximas negociaciones. Tras la publicación de una carta en la que se declaraba la intención del grupo de las AGC de negociar con el gobierno, circuló por las redes sociales un segundo panfleto en el que se negaba su implicación en la propuesta de paz. Han surgido informes sobre divisiones internas entre los principales líderes del grupo en relación con las conversaciones con el gobierno, lo que se percibe como un riesgo de fraccionamiento (InSight Crime 22/05/2022).

La información sobre la cadena de mando y los mecanismos de toma de decisión de los grupos **rearmados y disidentes de las FARC** no es tan clara y puede aumentar la posibilidad que se presenten divisiones internas. Las dos grandes facciones que componen la mayoría de los grupos disidentes y rearmados de las FARC parecen funcionar como confederaciones y no como una estructura vertical con una estructura jerárquica definida. Esta posible falta de coordinación entre los grupos armados aumenta el riesgo de que éstos actúen en contra de las decisiones tomadas por los representantes en las negociaciones, y abandonen el proceso o se separen de su facción (Razón Pública 02/10/2022; CORE 2021; La Silla Vacía 13/10/2022).

ALGUNOS DESAFÍOS

Las dinámicas de violencia y conflicto armado agravan la crisis humanitaria en diferentes regiones del país. La comunidad humanitaria se enfrenta a diversos desafíos, mayormente relacionados con los nuevos parámetros incluidos en la política general de “Paz Total”. Por un lado, se encuentran los retos en materia de protección y seguridad de las poblaciones afectadas que hacen que –en contextos de conflicto– la comunidad humanitaria se enfrente a retos para acceder y asistir a las poblaciones afectadas y desarrollar medidas de protección integral; y, por otro, la necesidad de revisar y adoptar protocolos ante la negociación directa con los grupos armados para el acceso a los territorios. Ver [Actualización informe de análisis de riesgos](#)

Existen varios interrogantes y aspectos a discutir y acordar en relación con la situación humanitaria que enfrentan poblaciones en las regiones afectadas por el conflicto. Adicional a las condiciones de seguridad para el acceso, la comunidad humanitaria se enfrentará a retos relacionados con el monitoreo y evaluación de los diferentes marcos de negociación con cada grupo armado que ha manifestado su voluntad de diálogo y negociación con el gobierno colombiano. En algunas regiones existe el riesgo de que se deteriore la situación de seguridad y aumenten los ataques contra la población civil y esto generará desafíos en materia de protección, pues los liderazgos y representaciones de la población civil participarán en diálogos públicos para discutir el contenido de los acuerdos y validarlos, así como su apoyo a la implementación de los mismos.

Vacios de información

- En agosto de 2022, se dieron inicio los diálogos y negociaciones con algunos grupos armados. La información relacionada con los representantes de los distintos grupos armados en las conversaciones de paz con el Gobierno, a excepción de los representantes del ELN, se mantiene en reserva.
- A diciembre de 2022, no existía un documento oficial que diera cuenta de los puntos a tratar con cada grupo armado, y los avances que se han tenido con otros grupos armados.
- El 5 de enero de 2023, el Gobierno colombiano creó un grupo de trabajo para determinar el perfil y la estructura de los grupos armados que han manifestado su voluntad de dejar las armas. (Infobae consultado 08/01/2023).

Este informe fue financiado por ECHO